



Consejo de Seguridad

Octogésimo año

10028^a sesión

Viernes 31 de octubre de 2025, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Nebenzia/Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia)

Miembros:

Argelia	Sr. Gadouri
China	Sr. Geng Shuang
Dinamarca	Sra. Lassen
Eslovenia	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América	Sra. Shea
Francia	Sr. Dharmadhikari
Grecia	Sra. Balta
Guyana	Sra. Benn
Pakistán	Sr. Ahmad
Panamá	Sr. Alfaro de Alba
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. MacNaughtan
República de Corea	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sr. Kanu
Somalia	Sr. Ibrahim

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia.

Pido a Protocolo que acompañe al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito también a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Stavros Lambrinidis.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2025/678, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por Grecia.

El Consejo está listo para someter a votación el proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argelia, China, Dinamarca, Francia, Grecia, Guyana, Pakistán, Panamá, República de Corea, Federación de Rusia, Sierra Leona, Eslovenia, Somalia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América

El Presidente (*habla en ruso*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución queda aprobado por unanimidad como resolución 2795 (2025).

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sra. Balta (Grecia) (*habla en inglés*): Grecia celebra que hoy el Consejo de Seguridad haya aprobado por unanimidad la resolución 2795 (2025), que renueva la autorización de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, EUFOR Althea, por un período de 12 meses. Desde que se creó en 2004, EUFOR Althea ha desempeñado un papel indispensable para salvaguardar la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina, así como en toda la región. Damos las gracias a todos los miembros del Consejo por su apoyo a lo largo del proceso.

El futuro de Bosnia y Herzegovina está vinculado al de la Unión Europea. En la declaración de Salónica de 2003 se plasmó una firme adhesión de los Balcanes Occidentales a la perspectiva europea, que sigue vigente hoy en día y se basa en fomentar valores y principios democráticos compartidos a favor de la paz, la reconciliación, las relaciones de buena vecindad, la estabilidad y la prosperidad en la región.

EUFOR Althea es una muestra clara y tangible de este apoyo que la Unión Europea viene aportando desde hace tiempo a Bosnia y Herzegovina y la región. Contribuye a crear un entorno seguro para la ciudadanía de Bosnia y Herzegovina, al ofrecer garantías y disuasión, además de ayudar a crear las condiciones necesarias para fomentar la confianza y la unidad, a pesar de los desafíos. Grecia viene contribuyendo de manera constante a la operación desde su lanzamiento. Mantendremos nuestro compromiso inequívoco de promover la paz y la estabilidad en nuestra región inmediata.

Grecia recalca su firme apoyo al Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y a sus instituciones. El 30º aniversario de los Acuerdos de Paz de Dayton revalida este año la importancia de un acuerdo histórico que sentó las bases de la estabilidad y la unidad en Bosnia y Herzegovina y, por consiguiente, en Europa Sudoriental. Acogemos con satisfacción el actual informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, en consonancia con su mandato.

Reiteramos con firmeza que deben respetarse plenamente la soberanía, la integridad territorial, el orden constitucional y la independencia política de Bosnia y Herzegovina. Acogemos con satisfacción los acontecimientos positivos ocurridos recientemente en el país, que pueden allanar el camino hacia la distensión y hacia un diálogo sincero entre todos los actores políticos. Es crucial que se abandone la retórica divisoria y la incitación secesionista para generar confianza e inspirar los esfuerzos de reconciliación. Todos los partidos políticos y las partes interesadas deben trabajar juntos, a fin de reforzar la estructura institucional de Bosnia y Herzegovina, con un espíritu de entendimiento mutuo y respeto del estado de derecho.

Grecia está convencida de que la integración europea del país garantizará la estabilidad y prosperidad de toda su ciudadanía. La decisión del Consejo Europeo de marzo de 2024 de iniciar las negociaciones de adhesión con Bosnia y Herzegovina es un hito importante en este camino. Ambas entidades de Bosnia y Herzegovina deben seguir plenamente comprometidas a promover las reformas y el proceso de adhesión a la Unión Europea, haciendo hincapié en los prerequisites pendientes para la presentación del marco de negociación del país. El nombramiento por parte de las autoridades estatales de la persona al frente de las negociaciones es también un paso crucial y necesario para que se celebre la primera conferencia intergubernamental entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina.

La unidad y estabilidad política del país, dentro del pleno respeto de su independencia y personalidad internacional como país único, unido y soberano, es indudable y una conquista duramente conseguida en los últimos 30 años. Grecia seguirá apoyando a Bosnia y Herzegovina en su adhesión permanente a la democracia, el estado de derecho, la paz y la estabilidad en beneficio de sus ciudadanos y de toda la región.

Sr. Alfaro de Alba (Panamá): Saludamos al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Sr. Željko Komšić, así como a las delegaciones de Croacia, Serbia y la Unión Europea, que hoy nos distinguen con su presencia.

A casi 30 años de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, Panamá considera necesario reconocer que, a pesar de tensiones políticas e incidentes aislados, la paz continúa prevaleciendo en Bosnia y Herzegovina. En estos tiempos de creciente complejidad, esta afortunada realidad nos reitera que las instituciones y mecanismos creados bajo el marco de Dayton, incluido el de la Alta Representante, continúan demostrando su efectividad para propiciar la estabilidad y la resiliencia y evitar un retorno al conflicto. En ese sentido, Panamá destaca el papel crucial de la operación militar recientemente prorrogada de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina como factor clave para esta estabilidad. Su presencia sigue siendo una garantía para la población en su conjunto, así como para evitar un resurgimiento de inestabilidad en el país.

En cuanto a la situación política en el país, saludamos el trabajo de las instituciones judiciales y de la Comisión Electoral Central, pues han demostrado ser cruciales para el respeto continuo del estado de derecho y el orden constitucional en el país. Panamá seguirá de cerca las próximas elecciones en la República Srpska del próximo mes, así como las elecciones generales previstas para 2026, confiando en que se desarrollarán de manera libre, limpia y transparente. Sobre ello, hacemos un respetuoso llamado a todas las fuerzas políticas del país a participar con responsabilidad y espíritu democrático, dando prioridad al interés nacional y al bienestar colectivo por encima de cualquier diferencia.

Al mismo tiempo, manifestamos nuestra preocupación por la retórica separatista persistente y por cualquier intento de debilitar el marco del Acuerdo de Dayton. Tales discursos incendiarios no hacen más que amenazar la paz y erosionar la confianza entre comunidades. Resulta particularmente alarmante la retórica negacionista, pues no solo deshonra la memoria de las víctimas del genocidio de Srebrenica, sino que también obstaculiza la reconciliación. Panamá condena firmemente este tipo de discursos.

En cuanto a los retornados, la conciliación de la paz no depende únicamente de la fortaleza institucional, sino también de garantizar que toda persona, sin distinción alguna, pueda vivir en un entorno libre de discriminación y que cada familia que hoy vive en el desarraigo pueda regresar a su hogar con dignidad y seguridad.

Panamá reafirma su apoyo inquebrantable a la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Bosnia y Herzegovina, conforme lo establecido en el Acuerdo de Dayton. Expresamos también nuestro respaldo a su camino de integración a la Unión Europea, que ofrece una oportunidad para avanzar en las reformas, fortalecer el diálogo y consolidar una estabilidad regional duradera.

Aunque persisten desafíos, el hecho de que la paz continúa en Bosnia y Herzegovina demuestra a toda la comunidad internacional la fuerza y la importancia del diálogo y del multilateralismo. Panamá hace un llamado a todos los líderes políticos a respetar no solo la letra sino también el espíritu del Acuerdo de Dayton y a seguir eligiendo la cooperación por encima de la confrontación.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, y celebra la participación de las delegaciones de la Unión Europea, Serbia y Croacia en la sesión de hoy.

A medida que nos acercamos al 30° aniversario de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, Bosnia y Herzegovina ha evitado con éxito el retroceso al conflicto armado, pero la estabilidad política sigue siendo un objetivo difícil de alcanzar. Durante el período que abarca el informe, las instituciones democráticas de la región se han visto gravemente amenazadas. Aunque el conflicto se ha limitado en gran medida al ámbito político, estos desafíos al Acuerdo acarrearán un costo político e institucional.

Nos hacemos eco de la opinión de la Alta Representante de que los artículos del Acuerdo no son optativos y su garantía no es algo que podamos permitirnos el lujo de elegir. En este Acuerdo histórico, tan arduamente logrado, se definen las obligaciones mínimas que todas las partes deben respetar.

Al mismo tiempo, como hecho más positivo, los actos organizados en conmemoración del 30° aniversario del genocidio de Srebrenica se han desarrollado en un ambiente de dignidad y respeto. El respeto a todas las víctimas y supervivientes es un requisito previo para la reconciliación. En este contexto, mi delegación desea formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, condenamos todas las acciones que contravienen el Acuerdo de Paz de Dayton, que ha proporcionado un marco vital para la paz y la estabilidad. Nos preocupan especialmente los recientes casos de incumplimiento de los fallos judiciales y de tratar de avanzar por una vía secesionista, lo que podría socavar la confianza pública y plantear un riesgo para la estabilidad regional. El estado de derecho es fundamental para las instituciones de Bosnia y Herzegovina, y es preciso respetar todas las decisiones judiciales. Todas las partes deben evitar acciones unilaterales o una retórica que socave la soberanía y la integridad territorial del país. Esperamos que las próximas elecciones de 23 de noviembre en la República Srpska se celebren de forma libre, limpia y pacífica.

En segundo lugar, reiteramos nuestro firme apoyo a la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que desempeña un papel vital en el mantenimiento

de la paz y la estabilidad regionales. Estamos firmemente convencidos de que los últimos acontecimientos han justificado que el Consejo de Seguridad haya aprobado esta mañana por unanimidad la prórroga de su mandato. El papel del Consejo en el control de armamentos, que lleva a cabo a través de verificaciones e inspecciones, es más vital que nunca en este tenso entorno de seguridad.

En tercer lugar, la República de Corea apoya plenamente la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea. Las reformas políticas, fiscales e institucionales han reforzado la preparación del país. El camino hacia la integración en la Unión Europea que han elegido los ciudadanos no debe verse socavado por intereses políticos a corto plazo.

La República de Corea se mantiene firme en su apoyo a Bosnia y Herzegovina. Se deben respetar su soberanía e integridad territorial. Un año antes de las elecciones generales de 2026, el país debe encontrar una salida a su estancamiento político. Para ello, será necesario contar con el coraje político que es denominador común de los pacificadores de la historia.

Para terminar, mantenemos la esperanza de que Bosnia y Herzegovina pueda superar los capítulos más oscuros de su pasado y avanzar hacia un futuro pacífico y próspero.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy la bienvenida a la sesión de hoy al Presidente rotatorio del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Komšić, y a las representaciones de Serbia, Croacia y la Unión Europea.

Desde principios de este año, el procesamiento del dirigente de la República Srpska en un tribunal de Bosnia y Herzegovina ha provocado divisiones políticas prolongadas y agudizado las tensiones interétnicas. China expresa su profunda preocupación por este hecho.

A la luz de la última situación, quisiera compartir algunas observaciones.

En primer lugar, el aumento de las tensiones no beneficia a ningún partido en Bosnia y Herzegovina, a consecuencia de la inestabilidad política persistente que el país afronta. Los retos sociales, como la ralentización del crecimiento económico, la inflación elevada, los flujos de salida de la mano de obra y el aumento del desempleo, hacen que la situación económica y social general siga siendo sombría. China espera que las dos entidades, los tres grupos étnicos y todos los partidos políticos en Bosnia y Herzegovina sitúen los intereses del país y de su pueblo por encima de todo, den muestras de una moderación común, solucionen las diferencias por medios pacíficos y trabajen para lograr pronto la estabilidad política y social, creando así condiciones favorables para el desarrollo nacional y para que el pueblo viva en paz y prosperidad.

En segundo lugar, debemos perseverar en la búsqueda de soluciones inclusivas a través de un diálogo constructivo. Las relaciones entre etnias en los Balcanes son complejas y están condicionadas por las circunstancias históricas.

El Acuerdo de Paz de Dayton de 1995 ha tenido, en conjunto, un papel crucial para promover una convivencia armónica entre los diferentes grupos étnicos. Al tratarse de un arreglo específico que se adoptó en un momento excepcional, dicho Acuerdo no podía anticipar ni resolver todos los desafíos que han caracterizado el proceso de paz, reconciliación y desarrollo de Bosnia y Herzegovina. La clave para solucionar esas cuestiones radica en la tolerancia entre todos los grupos étnicos, en la decisión de resolver las diferencias mediante el diálogo y en la búsqueda conjunta de soluciones.

En tercer lugar, el destino de Bosnia y Herzegovina debe determinarlo su propio pueblo. Desde hace un tiempo, el Alto Representante Schmidt viene invocando con frecuencia los llamados “poderes de Bonn”, que no solo no han ayudado a resolver el conflicto y la división existentes entre los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina

sino que los han exacerbado, lo que ha sumido la situación política del país en un abismo cada vez más insoluble. Ni el sistema propuesto por el Alto Representante ni los poderes de Bonn pueden convertirse en disposiciones a largo plazo, y menos aún permanentes. En última instancia, ha de ser el propio pueblo de Bosnia y Herzegovina el que resuelva lo referente a ese país.

En cuarto lugar, debemos aprender las enseñanzas de la historia para evitar que se repitan tales tragedias. La resolución de la Asamblea General que estableció el Día Internacional de Reflexión y Conmemoración del Genocidio de Srebrenica de 1995 (resolución 78/282 de la Asamblea General) suscitó una notable controversia en Bosnia y Herzegovina, mientras que países de la región y otros Estados Miembros expresaron fuertes objeciones. Imponer las opciones de seguimiento previstas en la plataforma de las Naciones Unidas solo servirá para exacerbar las tensiones étnicas, obstaculizar el proceso de reconciliación entre Bosnia y Herzegovina y sus vecinos regionales y socavar la paz y la estabilidad en los Balcanes e incluso en toda Europa.

La posición de China sobre la cuestión de Bosnia y Herzegovina ha sido siempre coherente y clara. Respetamos la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y respetamos el derecho de su pueblo a determinar su propio futuro. Alentamos a los tres grupos étnicos principales a proseguir con el diálogo y las consultas con miras a promover el desarrollo nacional y mejorar el bienestar de la población, salvaguardando así, de manera conjunta, la estabilidad política y social del país. China encomia el papel constructivo ejercido por países de la región, como Serbia y Croacia, para preservar la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y celebra que se haya prorrogado el mandato de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. China mantiene su compromiso de establecer relaciones de amistad con todos los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina y seguirá ejerciendo un papel constructivo en la salvaguarda de la paz y la estabilidad del país y la promoción de la seguridad regional.

Sr. Ahmad (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando la bienvenida al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, a nuestra sesión de hoy. Saludamos también la participación en esta sesión de los representantes de Croacia, Serbia y la Unión Europea.

En los últimos meses, Bosnia y Herzegovina ha afrontado una serie de desafíos políticos y constitucionales, marcados por el auge de las tensiones, la parálisis institucional, la retórica radical y la difusión de mensajes secesionistas. Aunque la situación política interna sigue siendo tensa, es un alivio que esas tensiones no hayan degenerado en una situación más grave que pudiera afectar a la paz y la calma en el interior del país y en sus fronteras.

El Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, junto con la arquitectura de gobernanza y las instituciones estatales previstas en dicho Acuerdo y en la Constitución del país, sigue siendo la piedra angular de la paz, la estabilidad y el progreso. A nadie se le escapa que la historia de la región en el período anterior a la firma del Acuerdo fue compleja y trágica. Por ello, estamos convencidos de que la mejor manera de lograr una paz y estabilidad duraderas y un progreso y desarrollo sostenidos para todos los pueblos de Bosnia y Herzegovina es mediante la adhesión a los principios fundamentales consagrados en dicho Acuerdo y en la Constitución del Estado.

El Pakistán mantiene lazos cálidos y fraternales con Bosnia y Herzegovina y con su pueblo. Reafirmamos nuestro decidido apoyo a la soberanía, la integridad territorial y la unidad de Bosnia y Herzegovina y nos oponemos firmemente a cualquier retórica o medida que pretenda socavarla del modo que sea. Tomamos nota de que se ha anunciado la celebración de elecciones presidenciales en la República Srpska y esperamos que los comicios tengan lugar en un contexto pacífico. Nos preocupa que se siga usando un lenguaje incendiario para azuzar las tensiones en el país. La

trágica historia de la región nos recuerda que el odio nacional, étnico o religioso, que conduce a la discordia y la intolerancia, puede tener consecuencias terribles. Por consiguiente, instamos a todos los interlocutores políticos a que actúen con prudencia y responsabilidad.

Como ya dijimos en anteriores ocasiones, Bosnia es un Estado soberano y tiene derecho a elegir sus propias alianzas y su propia vía de integración en las organizaciones regionales, políticas y económicas. Apoyamos las aspiraciones del país en ese sentido. Un diálogo constructivo, inclusivo y con visión de futuro entre todas las entidades y los actores políticos será útil para llevar adelante el proceso de reformas internas. El Pakistán votó a favor de la resolución que se acaba de aprobar (resolución 2795 (2025)), por la que se prorroga el mandato de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. Reconocemos el papel positivo ejercido por esta misión para fomentar la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. No hay duda de que el diálogo y la cooperación basados en la confianza mutua y en la voluntad de avenencia conducirán a un futuro más brillante, con prosperidad compartida y paz duradera, en Bosnia y Herzegovina y en la región.

Sr. Ibrahim (Somalia) (*habla en inglés*): Ante todo, Señor Presidente, permítame que felicite a la Federación de Rusia y a usted mismo por la habilidad con la que han dirigido los trabajos de la Presidencia del Consejo en este mes.

Saludamos la participación de Bosnia y Herzegovina y damos una especial bienvenida al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić. Apreciamos también la presencia de los representantes de Serbia, Croacia y la Unión Europea.

Somalia celebra que el Consejo de Seguridad haya avalado nuevamente el mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) para un período de 12 meses. Como parte del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, EUFOR Althea tiene un papel crucial para respaldar los esfuerzos de estabilización en Bosnia y Herzegovina. La dedicación del Consejo a Bosnia y Herzegovina refleja un compromiso compartido con la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Reconocemos que, si bien el Acuerdo Marco General de Paz sigue siendo la piedra angular de la paz, el período examinado en el informe ha estado marcado por graves desafíos políticos y estructurales. Reiteramos nuestra firme convicción de que el diálogo inclusivo y la búsqueda de consenso son vitales para una paz sostenible. Alentamos a todas las partes a que utilicen los marcos constitucionales vigentes para abordar los desafíos mediante una colaboración constructiva. La fuerza de estabilización dirigida por la Unión Europea sigue teniendo un papel positivo en el mantenimiento de un entorno seguro y propicio para el diálogo y el desarrollo.

Mi delegación desea señalar tres prioridades. En primer lugar, es necesario apoyar la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz, que sigue siendo la base de la estabilidad. En segundo lugar, es preciso fomentar un diálogo inclusivo, que refleje los intereses de todas las comunidades. En tercer lugar, hay que seguir prestando un apoyo constructivo a la vía de desarrollo de Bosnia y Herzegovina, y en particular a sus aspiraciones europeas.

La comunidad internacional debe seguir teniendo un papel de apoyo y facilitación. Las soluciones sostenibles se alcanzarán buscando un consenso entre todas las partes interesadas y respetando plenamente la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Bosnia y Herzegovina.

Para concluir, mi delegación reafirma su determinación de colaborar con todas las partes en busca de una sociedad pacífica, inclusiva y multiétnica en Bosnia y Herzegovina. Estamos seguros de que una colaboración constructiva y un respeto renovado por el Acuerdo Marco General de Paz permitirán lograr resultados positivos.

Sr. Gadouri (Argelia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera saludar la presencia del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, y de los representantes de Serbia, Croacia y la Unión Europea.

Argelia se congratula de la aprobación unánime hoy de la resolución 2795 (2025), por la que se prorrogó el mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) por 12 meses.

Como telón de fondo de nuestra sesión de hoy, se están produciendo acontecimientos políticos en Bosnia y Herzegovina, los cuales, si bien presentan grandes desafíos, también ofrecen oportunidades para avanzar hacia la unidad y la integridad del país. Nos gustaría subrayar que, de persistir las diferencias y tensiones políticas, solo saldrán perjudicados los esfuerzos del país por construir estructuras políticas y económicas, se aumentará la inestabilidad y se ampliarán las divisiones entre los actores políticos. En este contexto, la adhesión a las disposiciones de la Constitución establecidas en el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina sigue siendo la forma más factible y eficaz de lograr la unidad y mantener la estabilidad en el país.

Asimismo, tomamos nota con interés de la situación que atraviesa la República Srpska, la cual tiene previsto organizar elecciones presidenciales el 23 de noviembre. Esperamos que estas den lugar a un panorama político estable, en beneficio de los pueblos de toda la región. Reviste suma importancia salvaguardar el proceso democrático del país para garantizar una transición pacífica, la participación política de todos, el fortalecimiento del marco institucional y el estado de derecho. A ese respecto, quisiéramos subrayar las cuestiones siguientes.

En primer lugar, Argelia reafirma que el Acuerdo de Paz de Dayton constituye el pilar central y el soporte del consenso, la unidad y la paz en Bosnia y Herzegovina. En este contexto, con motivo del 30º aniversario de la firma de ese Acuerdo, hacemos un llamado a todas las partes políticas para que trabajen a fin de superar las dificultades que el Acuerdo pueda enfrentar y renueven su adhesión a sus normas, incluidos sus anexos, y el respeto a sus principios, con miras a promover y consolidar la paz y la estabilidad en el país.

En segundo lugar, Argelia insta a todas las partes a que se abstengan de cualquier práctica incendiaria y de avivar las tensiones políticas o utilizar discursos de odio, lo que permitirá aplicar efectivamente el Acuerdo, alcanzar sus objetivos y preservar la estabilidad social e institucional de Bosnia y Herzegovina.

En tercer lugar, Argelia hace un nuevo llamamiento para que prevalezca un diálogo general y constructivo y se valoren los marcos de cooperación y entendimiento mutuo a fin de acercar visiones y posiciones y de reforzar la confianza entre las partes políticas y las sociedades. Un enfoque así sería eficaz y duradero, y permitiría superar cualquier disparidad o bloqueo político en el país.

Para concluir, quisiéramos reafirmar la firme determinación de Argelia de apoyar plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, en consonancia con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional.

Sr. Dharmadhikari (Francia) (*habla en francés*): Francia se alegra de que el Consejo de Seguridad haya aprobado por unanimidad la resolución 2795 (2025), que prorroga por 12 meses el mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. También reconocemos la presencia del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Sr. Željko Komšić.

Con esta operación, la Unión Europea desempeña desde 2004 un papel fundamental de mantenimiento de la estabilidad y la seguridad en Bosnia y Herzegovina y en toda la región. En virtud de la decisión del Consejo de Seguridad, lleva a cabo

esa tarea en nombre de la comunidad internacional, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Dayton.

Francia, testigo del Acuerdo de Paz de Dayton, seguirá apoyando la unidad, la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, aplaudimos los recientes acontecimientos en el seno de la entidad República Srpska. La derogación el 18 de octubre de seis leyes secesionistas por la Asamblea Nacional de la República Srpska y la elección de una presidenta interina, a la espera de las elecciones presidenciales parciales previstas para el 23 de noviembre, constituyen un avance notable. Estos esfuerzos por restablecer el orden constitucional deben continuar. Las elecciones presidenciales anticipadas en la República Srpska deben celebrarse en condiciones adecuadas.

Este año conmemoramos el 30º aniversario de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton en París. La paz está ahí. La situación es estable, pero sigue siendo frágil. Treinta años después del Acuerdo de Paz de Dayton, el pueblo bosnio aspira a un futuro europeo. Francia y los Estados miembros de la Unión Europea quieren acompañarlo en ese camino. Se trata de un horizonte compartido por el conjunto de la región. Ese horizonte puede aportarle estabilidad y un futuro próspero. Francia está convencida de que el futuro de Bosnia y Herzegovina, como el de toda la región de los Balcanes Occidentales, está en la Unión Europea. Así lo ha dicho el Presidente de la República Francesa, que el miércoles 29 de octubre recibió en París a los tres miembros del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina. En el encuentro, participó también la Comisaria de la Unión Europea para la Ampliación, Sra. Marta Kos.

A fin de avanzar por la senda europea, es preciso seguir trabajando para adoptar las medidas necesarias, incluidas las ocho medidas asociadas al estatuto de país candidato y las 14 prioridades clave. Francia se congratula de que el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina haya finalizado el programa de reformas que permitirá al país beneficiarse del plan de crecimiento para los Balcanes Occidentales. El próximo nombramiento de un negociador jefe y la promulgación lo antes posible de la Ley sobre los tribunales y de la Ley sobre el Consejo Superior de Jueces y Fiscales demostrarían la voluntad de Bosnia y Herzegovina de avanzar en el proceso de adhesión a la Unión Europea.

En cuanto a la misión del Alto Representante, Francia recuerda que esa institución está prevista en el Acuerdo de Paz de Dayton y tiene la responsabilidad principal de aplicar el componente civil del Acuerdo. Por ese motivo, cuenta con nuestro respaldo. La implicación de Bosnia y Herzegovina en el proceso de reforma europea permitirá que evolucione el papel de la institución, algo que, de hecho, estaba previsto en los principios acordados hace varios años.

Francia trabaja en favor de la paz, la seguridad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. Nos congratulamos de los progresos positivos de las últimas semanas y animamos a Bosnia y Herzegovina a llevar a cabo las reformas que le permitan avanzar hacia la adhesión a la Unión Europea.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić. Además, quisiéramos dar la bienvenida a los representantes de Croacia, Serbia y la Unión Europea.

Bosnia y Herzegovina se encuentra hoy en una importante encrucijada entre la confianza renovada en las instituciones democráticas y el riesgo que siguen planteando los discursos divisorios. En este contexto, los acontecimientos recientes en la entidad República Srpska han demostrado que es posible efectuar un cambio positivo. La confirmación de la Sra. Babić como presidenta interina, los preparativos para las elecciones presidenciales anticipadas y la anulación de varias leyes secesionistas representan un alejamiento de la confrontación y un regreso a las normas democráticas y al estado de derecho. Estas decisiones son muestras de madurez política que pueden restablecer la confianza entre los ciudadanos y las instituciones.

Eslovenia se congratula de la renovación unánime del mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que reafirma la unidad del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Reafirmamos nuestro apoyo al Acuerdo de Paz de Dayton y a los esfuerzos de la comunidad internacional, incluida la Oficina del Alto Representante.

En este contexto, me gustaría destacar tres puntos.

El primero es la importancia de preservar la unidad del Consejo de Seguridad y de las instituciones internacionales. La unidad del Consejo en Bosnia y Herzegovina transmite un mensaje firme al país, a la región y al mundo. Lo vimos claramente en la declaración de prensa del Consejo en marzo (SC/16033), un momento de unidad que resonó positivamente tanto en el salón como en toda Bosnia y Herzegovina. Vale la pena subrayar que, a pesar de nuestras diferencias, el Consejo de Seguridad estuvo de acuerdo en lo que verdaderamente importa: la soberanía, la integridad territorial y el carácter multiétnico de Bosnia y Herzegovina no son negociables.

La segunda es la necesidad de avanzar en la reconciliación y de reforzar las instituciones democráticas. La reconciliación y la estabilidad institucional van de la mano. Bosnia y Herzegovina debe seguir invirtiendo en la confianza mutua, la gobernanza inclusiva y la rendición de cuentas. La responsabilidad del futuro del país recae en sus líderes. Eslovenia pide a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina que demuestren voluntad política para superar las divisiones.

Y la tercera es aprovechar el impulso positivo hacia el futuro de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea. El camino del país hacia la Unión Europea es a la vez una oportunidad y una responsabilidad. La decisión del Consejo de la Unión Europea de iniciar conversaciones de adhesión subraya el compromiso de abrir las puertas. Ahora, la responsabilidad recae en Bosnia y Herzegovina, que debe continuar aplicando reformas, reforzar sus instituciones y defender los valores europeos.

En conclusión, el 30º aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton no solo debe consistir en recordar el pasado, sino que también debe hacernos reflexionar sobre el futuro del país y de su población. Ha llegado el momento de que Bosnia y Herzegovina dé un paso al frente y asuma plenamente su futuro, aceptando los retos y las oportunidades que le aguardan. Para que ese futuro cobre forma, el Consejo de Seguridad debe permanecer unido en lo fundamental: la paz, la soberanía, la reconciliación y el diálogo. Esta unidad aquí puede inspirar unidad dentro de la propia Bosnia y Herzegovina y ayudar a avanzar hacia nuestro objetivo común de un país estable, democrático y próspero.

Sra. Shea (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida a Su Excelencia el Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina y también saludo a los representantes de Serbia, Croacia y la Unión Europea.

Los Estados Unidos se comprometen a preservar la estabilidad y la seguridad en los Balcanes Occidentales. Teniendo esto presente, nos congratulamos de que el Consejo de Seguridad haya vuelto a autorizar el mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea). La aprobación por unanimidad de esta medida demuestra que los miembros del Consejo de Seguridad reconocen el importante papel que desempeña EUFOR Althea en el mantenimiento de la estabilidad y la seguridad en los Balcanes Occidentales. Arraigada en los Acuerdos de Paz de Dayton, la EUFOR Althea sigue siendo esencial para apoyar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Damos las gracias a la Unión Europea por su contribución a EUFOR Althea y por liderarla. Los Estados Unidos siguen apoyando el Acuerdo de Paz de Dayton y el objetivo de una Bosnia y Herzegovina democrática, pacífica y próspera.

Nuestro debate de hoy tiene lugar en un momento especialmente crítico, ya que la situación en Bosnia y Herzegovina sigue evolucionando. La estabilidad y la tensión deben ser la máxima prioridad. Seguimos pidiendo a todas las partes que

se abstengan de toda medida que pueda socavar la estabilidad. En los últimos años, Bosnia y Herzegovina se ha enfrentado a una crisis política prolongada y desestabilizadora. Los Estados Unidos dieron un paso al frente y lideraron la acción diplomática para apaciguar esta situación. A lo largo de los últimos meses hemos trabajado de manera deliberada y discreta para lograr la distensión y crear un espacio para una mayor estabilidad en Bosnia y Herzegovina. En este contexto, acogimos con satisfacción las medidas adoptadas por la Asamblea Nacional de la República Srpska el 18 de octubre para emprender acciones legislativas que sitúan a Bosnia y Herzegovina sobre una base más estable. A raíz de estas acciones positivas, retiramos las sanciones impuestas por los Estados Unidos contra funcionarios de la República Srpska como respuesta a fin de disipar la crisis y promover la estabilidad. Estas sanciones, como todas las de los Estados Unidos, no pretendían ser permanentes. Se impusieron para responder a acciones concretas que contribuyeron a la crisis política. El 18 de octubre, la Asamblea Nacional de la República Srpska adoptó medidas significativas para poner fin a estas acciones.

Los Estados Unidos ya no persiguen la construcción nacional ni una intervención internacional de mano dura. Ha llegado la hora de las soluciones locales, lideradas por actores locales que representen a los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina. Estas acciones reflejan un paso en esa dirección y el espíritu de la política de los Estados Unidos. Hacemos un llamamiento a toda la población de Bosnia y Herzegovina para que aproveche esta oportunidad de mayor estabilidad y se aleje de un estado persistente de crisis y, en cambio, trabaje para promover la prosperidad compartida mediante la transigencia. Los Estados Unidos seguirán colaborando con sus asociados para proteger y promover los intereses estadounidenses apoyando la estabilidad y el progreso en Bosnia y Herzegovina y en toda la región.

Sra. Lassen (Dinamarca) (*habla en inglés*): Me gustaría dar la bienvenida a la sesión de hoy a Su Excelencia el Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina y a los representantes de Croacia, Serbia y la Unión Europea.

Como muchos han mencionado esta mañana, en diciembre se cumplirán 30 años de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, que puso fin a la horrible guerra de Bosnia y Herzegovina, un hito que nos recuerda lo lejos que ha llegado este país. Treinta años después, debemos renovar nuestro compromiso común de mantener el Acuerdo de Paz y de garantizar que la paz que tanto costó conseguir siga siendo duradera, inclusiva y resiliente para las generaciones futuras.

Este año, vimos cómo se desencadenaba una grave crisis política y constitucional en Bosnia y Herzegovina, derivada de la retórica secesionista y de las acciones de las autoridades de la entidad Republika Srpska. El Consejo de Seguridad observó con honda preocupación la evolución de la situación en Bosnia y Herzegovina. En este sentido, conviene dejar bien claro que las acciones contrarias al Acuerdo de Paz de Dayton son inaceptables.

Desde un punto de vista más positivo, en las últimas semanas hemos observado una evolución estabilizadora. Acogemos con satisfacción las decisiones adoptadas por la Asamblea Nacional de la entidad Republika Srpska, que han contribuido a distender la situación política. Sin embargo, subrayamos la importancia clave de que las autoridades de la entidad República Srpska demuestren una clara voluntad política de apartarse de las demás iniciativas y leyes contrarias al orden constitucional y a la trayectoria del país hacia la Unión Europea, que siguen siendo motivo de preocupación para nosotros. Hacemos un llamamiento a todos los actores políticos para que aprovechen esta oportunidad para renovar su apoyo a un diálogo genuino y seguir por la vía de la distensión. La retórica y las acciones responsables de todos los líderes son fundamentales a este respecto. Expresamos nuestra esperanza de que las próximas elecciones presidenciales anticipadas en la entidad Republika Srpska se celebren de forma pacífica, transparente, limpia e inclusiva.

Esta es también una oportunidad para que Bosnia y Herzegovina renueve su compromiso de avanzar hacia la adhesión a la Unión Europea, lo que incluye el nombramiento de un negociador jefe y la intensificación, sin demora, de la labor de reforma. No cabe duda de que Bosnia y Herzegovina pertenece a la familia europea. Las negociaciones de adhesión se iniciaron hace un año y medio. Es hora de aprovechar el momento en beneficio de la ciudadanía del país. Para ello, se requieren compromiso, concentración y unidad. En este sentido, acogemos con satisfacción la reciente presentación de la Agenda de Reformas de Bosnia y Herzegovina para el Plan de Crecimiento de los Balcanes Occidentales.

Una de las lecciones que hemos extraído de la reciente crisis política y constitucional es que la estabilidad nunca puede darse por sentada. Aplaudimos a las instituciones sólidas que cumplieron sus responsabilidades incluso bajo una enorme presión política. Aunque esperamos ver a Bosnia y Herzegovina superar la necesidad de una fuerte presencia internacional, ese momento aún no ha llegado. Dinamarca acoge con agrado la aprobación hoy por unanimidad de la resolución 2795 (2025), mediante la cual se renueva el mandato de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. Dinamarca se enorgullece de figurar entre los países que contribuyen a la misión, como asociado de Bosnia y Herzegovina comprometido a velar por la paz, la estabilidad y el progreso. Elogiamos a la misión por su labor vital para mantener un entorno seguro.

También queremos hacer extensivo nuestro apoyo a la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina. Agradecemos al Alto Representante su último informe.

Para terminar, permítaseme reiterar el inquebrantable apoyo de Dinamarca a la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país único, unido y multiétnico.

Sra. MacNaughtan (Reino Unido) (*habla en inglés*): El Reino Unido acoge con satisfacción la renovación del mandato de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que sigue desempeñando un papel vital para garantizar la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. Agradezco a Grecia, en su calidad de redactor, sus esfuerzos en relación con el texto.

Permítaseme también dar las gracias al Alto Representante Christian Schmidt por su último informe y dar la bienvenida al Excmo. Sr. Željko Komšić en nuestra sesión de hoy, así como a los representantes de Serbia, Croacia y la Unión Europea.

Voy a hacer tres observaciones.

En primer lugar, hay que mantener el orden constitucional y el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina. El año pasado estuvo marcado por la crisis política más importante de los últimos 30 años en Bosnia y Herzegovina, provocada por los ataques contra la Constitución y las instituciones de Bosnia y Herzegovina por el ex Presidente de la República Srpska, Milorad Dodik. Respetamos las decisiones de los tribunales de Bosnia y Herzegovina y pedimos a todos los actores que defiendan el estado de derecho y muestren respeto por la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. La celebración oportuna de las elecciones presidenciales en la República Srpska brindará la oportunidad de formar su nuevo Gobierno. Animamos a que se siga una política constructiva y de cooperación, en particular entre las dos entidades de Bosnia y Herzegovina.

En segundo lugar, la crisis política refuerza el papel vital y legítimo que el Alto Representante sigue desempeñando, así como la importancia de los poderes de Bonn, ambos respaldados por el Consejo en varias resoluciones aprobadas al amparo del Capítulo VII. Elegido por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y no por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el Alto Representante es el encargado de velar por la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. Apoyamos plenamente al Alto Representante y, de ser necesario, el ejercicio de sus poderes ejecutivos.

En tercer lugar, el Reino Unido apoya el Acuerdo de Paz de Dayton, que estableció un solo Estado, dos entidades y tres pueblos constituyentes. Al mismo tiempo, apoyamos plenamente las ambiciones de Bosnia y Herzegovina de integración euroatlántica, tal y como refleja la voluntad de la mayoría de sus ciudadanos. Acojo con satisfacción la reciente aprobación del Programa de Reforma de la Unión Europea como la forma más eficaz de aportar beneficios a largo plazo a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Seguimos apoyando la responsabilidad y la rendición de cuentas a nivel nacional.

Por último, el Reino Unido anima a todos los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que dejen a un lado sus diferencias y demuestren su valentía política, trabajando juntos por un futuro más estable y próspero para todos los ciudadanos.

Sr. Kanu (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sierra Leona acoge con beneplácito la aprobación de la resolución 2795 (2025), por la que se renueva el mandato de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. Apoyamos el papel de la misión en Bosnia y Herzegovina y reconocemos la importante función desempeñada por Grecia en la aprobación de la resolución 2795 (2025).

Saludo la participación en el salón del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, y de los representantes de Croacia y Serbia, así como del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Hemos tomado nota del informe detallado del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, que abarca el período comprendido entre el 6 de abril de 2025 y el 15 de octubre de 2025. Sierra Leona reconoce el importante papel de la Oficina del Alto Representante en la toma de decisiones difíciles, especialmente en un momento crítico.

Los avances logrados en Bosnia y Herzegovina reflejan lo que es posible con voluntad nacional, haciendo hincapié en la cohesión y la reconciliación, la cooperación regional, el compromiso internacional sostenido y un espíritu de respeto mutuo, que abraza la diversidad en pos de un futuro compartido.

Elogiamos la contribución de los socios a lo largo de los años, incluidos el Quinteto y la Unión Europea, así como de otros actores regionales que apoyan la aplicación de los acuerdos y procesos de paz.

A medida que se acerca el 30º aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton, se nos recuerda que la compleja arquitectura política de Bosnia y Herzegovina, diseñada para reflejar su diversidad y darle cabida, debe defenderse y preservarse si queremos que la paz y la estabilidad perduren. Animamos a los líderes políticos de todos los niveles a renovar su compromiso con una visión unificadora de paz, unidad y progreso.

Sin dejar de reconocer los progresos realizados, los retos actuales exigen una acción sostenida y constructiva. Ofrecemos los tres puntos siguientes.

En primer lugar, acogemos con satisfacción la aprobación por parte del Consejo de Ministros del Programa de Reformas necesario para el Plan de Crecimiento de la Unión Europea para los Balcanes Occidentales y las reformas legislativas relacionadas, y tomamos nota de la revisión en curso del proyecto de programa de reformas por parte de la Comisión Europea. Al mismo tiempo, nos preocupa el uso de las instituciones, incluidas las judiciales y administrativas, para acciones que pueden ser contrarias a los compromisos acordados en materia de paz y reforma. Las diferencias políticas y el estancamiento en los distintos niveles de gobierno pueden estar ralentizando los avances, ya que observamos que las obligaciones clave, incluidas la aplicación del programa “5+2” y la aprobación de un presupuesto estatal, requieren una atención renovada para garantizar el funcionamiento eficaz de las instituciones del Estado. Animamos a todas las partes interesadas a dar prioridad al diálogo, la cooperación y el fiel cumplimiento de los compromisos.

En segundo lugar, en cuanto a la integridad institucional, tomamos nota de los debates recurrentes en torno al papel del Alto Representante, así como las declaraciones y actuaciones del ex-Presidente de la República Srpska, Sr. Milorad Dodik. Esta dinámica puede agravar las divisiones. Instamos a la moderación de las medidas unilaterales, al respeto de los procesos constitucionales y legales y al compromiso constructivo para ayudar a rebajar las tensiones. Acogemos con satisfacción los esfuerzos externos encaminados a apoyar estos objetivos. En cuanto a las iniciativas políticas, incluido cualquier referéndum propuesto, insistimos en la importancia de considerar cuidadosamente su impacto más amplio. Los intereses del pueblo, más que los de individuos o partidos, deben seguir siendo primordiales, junto con el respeto a las decisiones de las instituciones constitucionales y judiciales. Sierra Leona expresa su preocupación ante los informes sobre prácticas de segregación en la enseñanza en algunas partes de Bosnia y Herzegovina. También lamentamos los disturbios que se registraron tras la conmemoración cívica del genocidio de Srebrenica el 11 de julio de 2025. La reconciliación duradera se logra con respeto, empatía y reconocimiento. La retórica divisoria y las provocaciones no deben tener cabida en el futuro de Bosnia y Herzegovina.

En tercer lugar, la estabilidad a largo plazo de Bosnia y Herzegovina se basa en unos cimientos económicos sólidos. Tomamos nota de las tendencias positivas recientes en materia de crecimiento, pero advertimos de que el aumento de las tensiones políticas podría fragmentar la economía, socavar la confianza de los inversores y afectar negativamente a las perspectivas de desarrollo sostenible. Del mismo modo que apoyamos la candidatura de Bosnia y Herzegovina a la adhesión a la Unión Europea, encomiamos a la Unión Europea por su liderazgo y su continua inversión en el crecimiento y la reforma, y reconocemos la labor continuada que acomete Missing Persons Institute de Bosnia y Herzegovina. Alentamos iniciativas más amplias que fomenten la confianza, la reconciliación, la reparación y la unidad entre comunidades.

Para concluir, la inversión en el tejido social, así como en educación, inclusión y cohesión intercomunitaria, sigue siendo esencial para la senda de renovación de Bosnia y Herzegovina. Si se lleva a cabo de forma que refuerce la paz, esta inversión también contribuirá a la estabilidad en el conjunto de los Balcanes Occidentales.

Sra. Benn (Guyana) (*habla en inglés*): Celebramos la participación del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Stavros Lambrinidis, y de los representantes de Serbia y Croacia en la sesión de hoy.

Reconozco la contribución de la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina en la ejecución de su mandato de conformidad con el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y tomo nota del contenido del informe presentado sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

Guyana se congratula de que, en el día de hoy, se haya aprobado unánimemente la resolución 2795 (2025), por la que se prorroga la autorización de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) por 12 meses más. Guyana valora positivamente la presencia continuada de la misión EUFOR Althea en Bosnia y Herzegovina y considera que sirve de elemento disuasorio frente a una posible inestabilidad. En este contexto, tomamos nota del aumento temporal del número de efectivos de la Misión en marzo en respuesta a las crecientes tensiones políticas, que ha contribuido a apaciguar las preocupaciones de seguridad de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Aunque la situación de la seguridad en Bosnia y Herzegovina sigue siendo de calma, Guyana sigue preocupada por los informes sobre desafíos a la autoridad del Estado, obstrucciones institucionales y la continua retórica divisoria de los agentes políticos. Estas acciones socavan el marco constitucional del Acuerdo de Paz de Dayton y el estado de derecho y constituyen una amenaza para la paz, la seguridad, la soberanía y la integridad territorial del país, principios indispensables para la estabilidad y el

progreso de Bosnia y Herzegovina. Reiteramos nuestro respeto por la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Reiteramos nuestro llamamiento a todos los dirigentes políticos para que den prioridad a los intereses de todos los ciudadanos mediante el acatamiento de las disposiciones establecidas en el derecho internacional y en el Acuerdo de Paz de Dayton. También alentamos a todas las partes interesadas a actuar únicamente de conformidad con estas disposiciones.

Hemos tomado nota de las observaciones del Alto Representante Schmidt sobre los escasos avances en la aplicación del programa “5+2”, que sigue siendo el marco establecido para el cierre de la Oficina del Alto Representante y constituye un punto de referencia crucial para el autogobierno de Bosnia y Herzegovina. Alentamos a todas las partes implicadas a que aceleren sus esfuerzos mediante el diálogo constructivo y las avenencias a fin de lograr la consecución de los objetivos y las condiciones establecidos en la agenda. Guyana encomia la aprobación, por el Consejo de Ministros, del programa de reformas, que permitiría a Bosnia y Herzegovina acceder a la financiación del Plan de Crecimiento de la Unión Europea para los Balcanes Occidentales en ámbitos clave como la infraestructura digital, la economía ecológica, la educación, el apoyo al sector privado y el estado de derecho. Consideramos que se trata de un paso importante hacia la integración en la Unión Europea y esperamos que la Comisión Europea lo examine positivamente.

Este año se cumple el 30º aniversario de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, que constituye un sólido marco para la reconciliación, la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Aunque se han logrado avances, la implementación del Acuerdo ha sido irregular. Este es un momento oportuno para que todas las partes implicadas sigan analizando las deficiencias en la aplicación y redoblen sus esfuerzos para apoyar el camino del país hacia una paz y una estabilidad duraderas. Un aspecto central de estos esfuerzos es la inclusión de la juventud. Hemos tomado nota del flujo constante de jóvenes que abandonan Bosnia y Herzegovina. Es imprescindible darles incentivos para que se queden. Ello conlleva dotarles de las herramientas necesarias para que puedan contribuir a la construcción de una sociedad social, económica, política y culturalmente viable. Guyana subraya la importancia de un diálogo intergeneracional constructivo, en el que se fomente una cultura de respeto, rendición de cuentas e inclusividad, que capacite a la generación más joven para innovar y contribuir de forma significativa al crecimiento de su país.

Reiteramos nuestra defensa del pueblo de Bosnia y Herzegovina e instamos a la comunidad internacional a que mantenga su firme apoyo para fomentar un entorno de prosperidad compartida en el que se respete la soberanía del país.

El Presidente (*habla en ruso*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Hemos apoyado la aprobación de la resolución en virtud de la cual se prorroga un año más el mandato de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) (resolución 2795 (2025)). Tomamos nota de que los altos mandos de la EUFOR Althea están adoptando una postura equilibrada y se abstienen de injerir en los asuntos políticos internos de Bosnia y Herzegovina. Confiamos en que la misión siga operando en estricto cumplimiento del mandato aprobado y en que las fuerzas de la Unión Europea desempeñen un papel estabilizador para garantizar la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina.

La sesión de hoy tiene un carácter especial. Se celebra en vísperas del 30º aniversario de la aprobación inicial y la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, conocido como Acuerdo de Dayton. Nos vemos obligados a constatar, con profunda preocupación, que este año ha estado caracterizado por una crisis en Bosnia y Herzegovina que no tiene precedentes en todo el período posterior a Dayton. El papel crucial del Consejo de Seguridad, que respaldó el Acuerdo de Dayton mediante la resolución 1031 (1995), sigue siendo sumamente pertinente. Esta es ya la quinta sesión del

Consejo que se celebra sobre la cuestión bosnia en 2025, lo que sin duda da fe del carácter crónico y sistémico de los graves problemas y enfrentamientos interétnicos.

La situación en Bosnia y Herzegovina es, en gran medida, el resultado de las actividades perniciosas de ciertos países occidentales, incluidos los que se comprometieron a impulsar el acuerdo posconflicto. En lugar de fomentar el diálogo interno sobre la base del respeto mutuo y promover la búsqueda de soluciones de avenencia para las cuestiones acuciantes entre las partes de Bosnia y Herzegovina, estamos asistiendo a un deseo egoísta de mantener un control externo sobre un país soberano a cualquier precio. Para satisfacer sus intereses propios y miopes, Occidente está sacrificando sin vacilar años de esfuerzos internacionales de estabilización en Bosnia y Herzegovina, desmantelando la arquitectura estatal de Bosnia y Herzegovina establecida en Dayton y erosionando la identidad nacional de los bosnios, a los que se están imponiendo valores culturales ajenos. Esta política peligrosa, cuyo objetivo es debilitar el delicado sistema de Dayton de equilibrio entre tres pueblos constituyentes iguales y dos entidades de Bosnia y Herzegovina empleando poderes constitucionales amplios, tiene un marcado sesgo antiserbio. Los croatas de Bosnia también se encuentran en una situación de desigualdad, ya que se les deniega su derecho a una representación legítima en los órganos de Gobierno.

Con el pretexto de la supuesta construcción del Estado y las conocidas operaciones del sistema burocrático en las instituciones de Gobierno panbosnias, se está produciendo una violación flagrante del acuerdo de paz, a saber, la creación de fórmulas ilegales e inconstitucionales para la adopción y aplicación de decisiones por parte de representantes de solo uno de los tres pueblos constituyentes con el fin de perseguir intereses occidentales en el país. La instrumentalización y politización de la tragedia de Srebrenica son un ejemplo paradigmático de ello. Los intentos, bajo diversos pretextos poco plausibles, de culpar a la República Srpska de toda la agitación bosnia no superan la prueba de la crítica. La visión madura de los serbios sobre el futuro de Bosnia y Herzegovina, que excluye el polémico protectorado exterior, y su voluntad de asumir la responsabilidad conjunta, junto con los bosníacos y los croatas, del destino del país divergen de los planes de las capitales occidentales para los Balcanes. Se ha llegado al extremo de que los órganos judiciales y electorales, que ya no son independientes, reconfiguran la voluntad electoral de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, al tiempo que se presiona con sanciones, amenazas, represión política y persecución a quienes no están de acuerdo con el dictado externo. Esta práctica neocolonial llegó al colmo cuando el ciudadano alemán Christian Schmidt fue impelido al cargo de Alto Representante para Bosnia y Herzegovina en contra del procedimiento vigente y sin el consentimiento del Consejo. Nos gustaría subrayar que el Consejo de Seguridad es el único órgano autorizado para aprobar la designación de un Alto Representante en Bosnia y Herzegovina, y no reconocemos al Sr. Schmidt como tal.

El propio Sr. Schmidt ha creado un monstruoso embrollo legal. En un intento de justificar su absolutamente injustificable estancia en Bosnia y Herzegovina, ese extranjero comenzó a imponer supuestas soluciones a la población de otro país. El total distanciamiento de la realidad que demuestra ese pseudo Alto Representante se hace claramente patente en su presunto informe, que pretende crear una falsa impresión sobre la situación en Bosnia y Herzegovina y trasladar la responsabilidad de la crisis a la República Srpska, la cual, por su parte, sí que defiende los fundamentos de Dayton.

Además de las actividades de Christian Schmidt, otra muestra descarada de la manifiesta falta de respeto de Occidente hacia Bosnia y Herzegovina como Estado europeo independiente son las operaciones de la Oficina del Alto Representante. Dicha Oficina lleva mucho tiempo a merced de partes interesadas locales que eluden participar en el diálogo y la búsqueda de soluciones precisamente porque otro lo hará en su lugar. Así lo confirma la carta en defensa de Schmidt remitida al Consejo de Seguridad por actores políticos bosníacos de ahora y del pasado.

Hace tiempo que se debería haber abordado la necesidad de poner fin cuanto antes a la actividad de la Oficina del Alto Representante, que es incompatible con la soberanía de Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, exigimos que los países occidentales pongan fin de inmediato a semejantes experimentos y abandonen la práctica de interferir en los asuntos internos de ese país. Por otro lado, señalamos el carácter peligroso de la beligerante retórica antiserbia esgrimida por ciertos actores de la Federación de Bosnia y Herzegovina y sus representantes en las instituciones bosnias. Amenazar con escaladas armadas es inaceptable.

En cambio, los dirigentes de la entidad serbia han hecho gala de una mentalidad racional y en reiteradas ocasiones han propuesto iniciativas encaminadas a establecer un diálogo constructivo entre las partes bosnias. La posición de principio de Bania Luka respecto de la situación actual se expone en su informe más reciente, que hemos facilitado al Consejo de Seguridad a petición de nuestros colegas serbobosnios. Damos por supuesto que los miembros del Consejo lo han leído con atención, ya que ofrece la oportunidad de analizar objetivamente las causas profundas y las consecuencias de la crisis mencionada.

Estamos convencidos de que Dayton es la única base posible para un arreglo de la situación en Bosnia y Herzegovina. El único modo de garantizar a los ciudadanos bosnios prosperidad y una coexistencia pacífica son los principios refrendados en Dayton para el funcionamiento de ese Estado sobre la base de la igualdad entre los tres pueblos constituyentes y las dos entidades, la eliminación de la Oficina del Alto Representante y la defensa del derecho al desarrollo de los pueblos de Bosnia y Herzegovina. Cualquier pretensión de distorsionar los fundamentos de Dayton tendrá consecuencias catastróficas para Bosnia y Herzegovina y para toda la región de los Balcanes Occidentales. El Consejo de Seguridad tiene la obligación de impedir que eso suceda.

Por su parte, la Federación de Rusia, como uno de los Estados garantes del Acuerdo de Paz de 1995, está dispuesta a participar de manera constructiva para lograr una auténtica solución posconflicto en Bosnia y Herzegovina.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Komšić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero expresar mi gratitud por la decisión de prorrogar el mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, EUFOR Althea. Doy las gracias a los Representantes Permanentes de los países miembros del Consejo y, en particular, a la Representante Permanente de Grecia.

Mi intervención de hoy, en nombre de Bosnia y Herzegovina, versará principalmente sobre la situación en los últimos seis meses, descrita en el informe de la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina. Como se desprende del informe del Alto Representante, los últimos seis meses en Bosnia y Herzegovina estuvieron marcados por una serie de crisis políticas, asociadas principalmente al proceso judicial contra Milorad Dodik y al fallo dictado en esa ocasión por el Tribunal de Bosnia y Herzegovina, que tenía como base jurídica las enmiendas al código penal impuestas por el Alto Representante. El objetivo de tales crisis políticas, manifestado en la creación de instituciones paralelas en los ámbitos político, judicial y otros, era establecer las condiciones propicias para que la República Srpska se escindiera de Bosnia y Herzegovina.

La imposición de ciertas decisiones por parte de Christian Schmidt se usó como pretexto para inducir una serie de crisis. Sin embargo, la verdadera causa de esas crisis es otra: la intención a largo plazo de que las crisis inducidas condujeran a la secesión de una parte de Bosnia y Herzegovina. En estos momentos, la implicación de actores internacionales está frenando esa política impulsada por Dodik y las instituciones de la República Srpska. Sin embargo, estoy seguro de que seguiremos viendo

actividades encaminadas a la secesión de una parte de Bosnia y Herzegovina. Entre tanto, la situación ha generado un debate, tanto en la propia Bosnia y Herzegovina como entre las entidades de la comunidad internacional presentes en el país, sobre el futuro de la Oficina del Alto Representante y la necesidad de su existencia.

Los ataques que estamos viendo contra la Oficina del Alto Representante se presentan como ataques contra Christian Schmidt en tanto que titular del cargo de Alto Representante. Pero el objetivo último de esos ataques no es el Alto Representante actual: su objetivo último es que la Oficina del Alto Representante desaparezca de la vida política en Bosnia y Herzegovina. Eliminando la Oficina, se eliminaría todo un anexo del Acuerdo de Paz de Dayton. De hecho, eso sería peligroso para el Acuerdo de Paz e incluso podría hacer que todo el Acuerdo se desmorone.

Me cuento entre quienes han criticado duramente tanto a Schmidt como sus acciones. En honor a la verdad, debo añadir que no todas las decisiones que Schmidt ha tomado o aplicado han sido, de entrada, obra suya. Schmidt ha actuado en plena coordinación con algunos representantes de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina y, con frecuencia, ha movido los hilos a petición y tras la insistencia de esos mismos actores internacionales. Su actuación —además de la política de ciertos actores internacionales, que ha influido decisivamente en Schmidt— se ha centrado a menudo en fortalecer y representar una única opción política, junto con los intereses de un país vecino.

Una vez más, debo recordar y subrayar que la existencia de la Oficina del Alto Representante como institución forma parte del Acuerdo de Paz de Dayton y se rige específicamente por el Anexo X de dicho Acuerdo. Las competencias de la Oficina del Alto Representante se enumeran en el artículo V del Anexo X del Acuerdo de Paz de Dayton. De conformidad con lo dispuesto en ese artículo, posteriormente se introdujeron los llamados poderes de Bonn. En 2008, el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz tomó una decisión sobre las condiciones, definidas en el “programa 5+2”, que debían darse para cerrar la Oficina del Alto Representante. Por lo tanto, se cumplen todos los requisitos oficiales para la existencia y el funcionamiento de la Oficina del Alto Representante. Por otro lado, no existe ninguna justificación formal para el cierre de la Oficina o su traslado fuera de Bosnia y Herzegovina, dado que las condiciones de 2008, las del “programa 5+2”, no se han cumplido. En ese sentido, lo único que existe es el deseo político de ciertas personas locales, y también de algunos actores extranjeros, de eliminar la Oficina del Alto Representante. Si eso ocurriera, se asestaría un duro golpe a la estructura actual de Bosnia y Herzegovina, que podría poner en peligro el propio Acuerdo de Paz y suscitar problemas nuevos y más grandes en el país y la región.

Permítaseme recordar a los miembros que la estructura actual de Bosnia y Herzegovina no es producto de un proceso social o político ni de un acuerdo interno: es producto de un acuerdo de paz con el que ninguna de las partes en Bosnia y Herzegovina está satisfecha. Ni siquiera los países vecinos que participaron en la guerra y la agresión a Bosnia y Herzegovina están satisfechos con él. De por sí, el concepto actual del funcionamiento de Bosnia y Herzegovina —que el actual Alto Representante denomina erróneamente ‘equilibrio étnico de poder’, aunque un término más exacto sería ‘desequilibrio étnico de poder’— es bastante problemático. Al fin y al cabo, lamentablemente, los 30 años transcurridos desde el final de la guerra en Bosnia y Herzegovina demuestran esa realidad casi a diario. Suprimir la Oficina del Alto Representante, desplazarla y debilitar sus poderes, definidos en el artículo V, anexo 10, del Acuerdo de Paz de Dayton, equivaldría a renunciar por completo al Acuerdo. No es difícil prever las consecuencias que eso traería aparejadas.

Por todo ello, me veo obligado a intentar proponer una solución para la situación actual en lo que respecta al destino de la Oficina del Alto Representante y a la estabilización de Bosnia y Herzegovina. En mi opinión, hay dos alternativas. La primera consiste en nombrar un nuevo Alto Representante y mantener la institución de la Oficina

en Bosnia y Herzegovina con todos sus poderes, conforme al artículo V, anexo 10, del Acuerdo de Paz de Dayton. Esa propuesta funcionaría en el corto plazo. La otra alternativa es más compleja, pero de largo plazo y duradera. Básicamente, sería necesario que Bosnia y Herzegovina se convierta de verdad en un país democrático, suprima la discriminación de su ciudadanía en el ámbito de los derechos humanos, renuncie al concepto problemático de equilibrio étnico o desequilibrio de poder y proteja los derechos humanos individuales y los principios del estado de derecho. De esa manera, Bosnia y Herzegovina estaría preparada para integrarse en la Unión Europea.

Por consiguiente, quiero hacer un llamamiento a todos los miembros aquí presentes que desean el bien a Bosnia y Herzegovina, para que nos ayuden a iniciar un período de transición, durante el cual, con su asistencia, llevemos a cabo todas las reformas constitucionales y de otro tipo que hagan falta para convertir a Bosnia y Herzegovina en un Estado democrático moderno, con un estado de derecho y la protección de los derechos humanos. Ha llegado el momento de que el sistema político y jurídico de Bosnia y Herzegovina avancen y evolucionen, y deberíamos iniciar ese proceso cuanto antes, sin demora. Cualquier otro curso de acción jugaría peligrosamente con la seguridad y la estabilidad no solo de Bosnia y Herzegovina, sino de toda la región y, posiblemente, incluso del continente europeo.

Era mi deber decir esto a los miembros hoy y en este lugar.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al Sr. Lambrinidis.

Sr. Lambrinidis (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros. Se suman a la presente declaración Türkiye, Macedonia del Norte, Montenegro, Albania, Ucrania y la República de Moldova, países candidatos, así como Noruega y Armenia.

También deseo dar la bienvenida al debate de hoy al Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Željko Komšić, así como a los representantes de Croacia y Serbia.

La Unión Europea se congratula de que el Consejo de Seguridad haya prorrogado el mandato de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea). La Operación sigue desempeñando un papel fundamental de apoyo a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a fin de mantener un entorno seguro para todos sus ciudadanos. Esta Operación demuestra el respaldo duradero de la Unión Europea a ese país.

La Unión Europea toma nota de los recientes acontecimientos en la Asamblea Nacional de la República Srpska, que ayudan a distender la situación política. La Unión Europea subraya la importancia absoluta de que las autoridades de la entidad República Srpska demuestren una voluntad política clara de apartarse de las iniciativas y leyes remanentes que sean contrarias al orden constitucional y a la trayectoria del país hacia la Unión Europea, las cuales siguen siendo motivo de preocupación para nosotros.

Finalizado el mandato del Presidente de la entidad República Srpska, la Unión Europea espera que se celebren elecciones presidenciales anticipadas en dicha entidad sobre la base de la ley electoral estatal y de las decisiones de la Comisión Electoral Central. La Unión Europea insiste en que deben respetarse la soberanía, la integridad territorial, el orden constitucional —incluidas las decisiones del Tribunal Constitucional— y la personalidad internacional de Bosnia y Herzegovina. En este contexto, la Unión Europea insta a todos los actores políticos de ese país a abstenerse de actos y discursos provocadores y divisorios.

(*continúa en francés*)

La Unión Europea reafirma la importancia de proseguir la cooperación entre los actores internacionales y manifiesta su apoyo a la misión del Alto Representante y su Oficina.

(continúa en inglés)

Tras la decisión del Consejo Europeo de iniciar las negociaciones de adhesión a la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina en marzo de 2024, instamos a todos los actores políticos a que renueven el interés del país en avanzar por la senda de la Unión Europea y a que redoblen sus esfuerzos para llevar a cabo las reformas pertinentes adoptando todas las medidas que hagan falta. La Unión Europea ve con buenos ojos la reciente presentación del programa de reformas a la Comisión Europea, destinado a beneficiar a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

La Unión Europea reitera su adhesión inequívoca a la perspectiva que la Unión Europea tiene de Bosnia y Herzegovina como país único, unido y soberano.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Serbia.

Sr. Ilić (Serbia) (*habla en inglés*): Quisiera felicitarlo, Señor Presidente, por su presidencia tan exitosa del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre y desear el mayor de los éxitos a Sierra Leona en el desempeño de esa función durante el mes que viene.

Tras el debate reciente sobre la situación en Kosovo y Metohija (véase S/PV.10019), Serbia aprovecha esta oportunidad para reafirmar una vez más su adhesión constante a los principios de soberanía e integridad territorial, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Así pues, para empezar, permítaseme subrayar algo evidente: Serbia mantiene su apoyo firme e inequívoco a la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, en el contexto del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Serbia considera que Bosnia y Herzegovina debe ser un Estado único compuesto por dos entidades y tres pueblos constituyentes, con arreglo a su Constitución. Asimismo, acogemos la prórroga de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, EUFOR Althea, que sigue desempeñando un papel crucial de apoyo a la estabilidad y la seguridad en ese país.

Para Serbia, las relaciones con Bosnia y Herzegovina son uno de los pilares de la estabilidad y la prosperidad de la región. Estamos decididos a reforzar la confianza, el diálogo y la cooperación con las instituciones de Sarajevo, sin dejar de mantener relaciones abiertas, transparentes y beneficiosas para todos con ambas entidades —la República Srpska y la Federación de Bosnia y Herzegovina—, en plena conformidad con el marco de Dayton. El Acuerdo de Paz de Dayton sigue siendo la piedra angular de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y en toda nuestra región. Puso fin al trágico conflicto, estableció instituciones democráticas y abrió el camino europeo para el país. Aunque siempre hay margen para la mejora, estos logros no deben darse por sentados. El Acuerdo de Dayton sigue siendo la base viable para una Bosnia y Herzegovina estable y democrática.

Serbia ha subrayado en todo momento que el diálogo y el consenso entre las dos entidades y los tres pueblos constituyentes siguen siendo la única vía legítima y sostenible para solucionar las cuestiones internas y promover las aspiraciones compartidas. Las soluciones impuestas desde el exterior —las que hacen caso omiso del consenso y perturban el equilibrio constitucional establecido por el Acuerdo de Dayton— son contraproducentes y potencialmente perjudiciales para la estabilidad del país y de la región en su conjunto. Lamentablemente, en el último período objeto de examen ha vuelto a quedar demostrada esta lección. Ciertas acciones emprendidas por la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina han reemplazado la legitimidad democrática por la imposición política, al tiempo que pretendían garantizar la funcionalidad. Esas intervenciones no han reforzado las instituciones. Han ahondado las divisiones, socavado la confianza y creado un clima de arbitrariedad política.

Otro motivo de preocupación es el enfoque selectivo que muchos agentes políticos de Bosnia y Herzegovina adoptaron respecto de las acciones del Alto Representante. Sus posiciones no cambian en función de principios, sino de la conveniencia. Permítaseme explicarlo mejor. En este mismo salón, no hace mucho, un representante de Bosnia y Herzegovina declaró que el Sr. Schmidt había infringido el anexo 10 del Acuerdo de Dayton y la Constitución de Bosnia y Herzegovina al modificar la ley electoral semanas antes de la votación, y de nuevo en la noche de las elecciones, y al modificar la Constitución de una de las entidades, aunque ello no le competía. Al criticar la conducta del Sr. Schmidt, hizo referencia a numerosas normas jurídicas, fallos de tribunales europeos e internacionales, el Código de Buenas Prácticas en Materia Electoral de la Comisión de Venecia, el Convenio Europeo de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos que son, todos ellos, una parte indisociable del orden constitucional de Bosnia y Herzegovina. Adujo, de hecho, un argumento jurídico sólido.

Sin embargo, cuando la conveniencia política lo exige, esos principios se dejan convenientemente de lado. Un ejemplo de ello es que recientemente hemos sido testigos de una situación en la que un Presidente elegido democráticamente de una de las entidades fue destituido de su cargo por firmar proyectos de ley debidamente aprobados por el Parlamento de esa misma entidad. Esto se hizo sobre la base de las modificaciones del código penal impuestas por el Alto Representante, que, una vez que entraron en vigor, se aplicaron retroactivamente. Antes de que cale esta absurdidad política y jurídica, debo señalar que los mismos agentes que antes criticaban la extralimitación del Alto Representante ahora alaban sus últimas decisiones por considerar que son una prueba del estado de derecho.

Esto nos lleva al núcleo del problema, que se compone de dos elementos. En primer lugar, dos actos separados que son jurídicamente cuestionables y políticamente perjudiciales no producen un resultado positivo cuando se combinan. Simplemente se acumulan, reforzando un patrón de acciones que socava la legitimidad democrática y crea la percepción de una autoridad arbitraria, propia de un virrey. En segundo lugar, gran parte de las conversaciones políticas sobre Bosnia y Herzegovina han centrado todos los problemas del país en un político. Como esa persona ya no está en el cargo, cabe suponer que todos los problemas se han solucionado. Pero esto nos lleva a preguntarnos: ¿es realmente así?

Desgraciadamente, más allá de este debate institucional existe un reto político y social más profundo. El reto reside en la incapacidad continuada para alcanzar los denominadores consensuados básicos que deberían sustentar la funcionalidad del sistema. La ausencia de ese consenso se manifiesta de muchas maneras, pero es la causa fundamental que debe abordarse. En este contexto, cabe destacar la tendencia persistente de la clase política de Sarajevo a interpretar la democracia a través de un prisma centrado en la mayoría, tratando de plasmar el dominio demográfico en control político. En un Estado complejo y multiétnico, este modelo no es democrático ni sostenible.

De nuevo, para ilustrar este punto, el Sr. Komšić, en su reciente intervención ante la Asamblea General, lamentó las actividades de esa parte de la comunidad internacional que, de diversas maneras, trata de preservar un sistema político incidental en el que una minoría gobierna a la mayoría, socavando así uno de los principios fundamentales de la democracia. Estas fueron las palabras de un miembro de la Presidencia que, como se ha señalado en este mismo salón —y no por parte de Serbia—, fue elegido por los votantes no croatas más numerosos, que votaron estratégicamente para llevar a la Presidencia de Bosnia y Herzegovina tanto a un representante bosniaco como al croata que ellos querían. Igualmente lamentable es que el mismo enfoque centrado en la mayoría siga arraigado en la retórica divisoria de los tiempos de guerra, y continúe tildando a comunidades enteras de “agresoras” dentro de su propia patria. Ese tipo de retórica ahonda las divisiones en lugar de fomentar

la reconciliación. Se interpone en el camino de la cohesión que es esencial para que Bosnia y Herzegovina evolucione hacia un Estado eficaz y con visión de futuro.

Serbia seguirá abogando por el diálogo, el respeto de la Constitución de Bosnia y Herzegovina y la adhesión al Acuerdo de Paz de Dayton como fundamentos de la paz. Acogemos con satisfacción los recientes esfuerzos del Gobierno del Presidente Trump, que han dado lugar a una evolución positiva en Bosnia y Herzegovina. En un momento en el que esta se encuentra en el umbral de un nuevo capítulo político, estamos convencidos de que los representantes políticos de Bosnia y Herzegovina, a través de un diálogo y una avenencia responsables, pueden encontrar soluciones que redunden en beneficio de los intereses de todos los pueblos y garanticen el progreso de todo el país. Compartimos con Bosnia y Herzegovina la visión de una región basada en la paz, la prosperidad y la integración en la Unión Europea.

La estabilidad y el desarrollo de Serbia son inseparables de los de Bosnia y Herzegovina. De cara al futuro, Serbia seguirá siendo un asociado fiable y constructivo, que apoyará las iniciativas que fomenten la estabilidad, el crecimiento económico, la cooperación regional y la integración en la Unión Europea.

En conclusión, el Acuerdo de Dayton no distribuía el poder; distribuía la responsabilidad. Cuando esa responsabilidad se comparte, la estabilidad se produce de forma natural. Cuando se sustituye por la unilateralidad, vuelve a surgir la desconfianza.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia.

Sr. Ćurić Hrvatinčić (Croacia) (*habla en inglés*): Croacia se adhiere a la declaración formulada por el representante de la Unión Europea en nombre de sus Estados miembros, y yo también quisiera añadir algunas observaciones en representación de mi país.

Acogemos con satisfacción la prórroga de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que sigue desempeñando un papel crucial en la salvaguardia de la estabilidad y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. Este año se cumplen tres decenios de los Acuerdos de Paz de Dayton y de la declaración de Split, hitos que allanaron el camino hacia la paz tras años de conflicto. La declaración de Split de julio de 1995, firmada por el Presidente croata Tuđman y el Presidente bosniaco Izetbegović, formalizó los términos de la cooperación en materia de defensa contra la agresión y contribuyó así de forma esencial a poner fin a la guerra.

Lamentamos que durante el último año se haya producido una profunda crisis política en Bosnia y Herzegovina. Esas cuestiones deben resolverse lo antes posible mediante el diálogo democrático y la participación de todas las partes interesadas pertinentes y sus representantes legítimos.

Hacemos un llamamiento a todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina para que renuncien a la retórica divisoria y respeten plenamente la soberanía, la unidad y la integridad territorial del país y el principio de igualdad de todos los pueblos constituyentes, así como el estado de derecho y los derechos fundamentales, y promuevan la reconciliación. Los actos contra el orden constitucional son inaceptables. El Acuerdo de Paz de Dayton, como base de la arquitectura constitucional de Bosnia y Herzegovina, sigue siendo la piedra angular de la paz y la estabilidad.

El momento actual ofrece también la oportunidad de abordar una cuestión de larga data que sigue socavando el desarrollo democrático de Bosnia y Herzegovina, a saber, la erosión del principio de igualdad entre los pueblos constituyentes. Cuando se desatiende ese principio, el diálogo genuino y la confianza se vuelven imposibles. Garantizar la representación plena y equitativa de los tres pueblos constituyentes es el único modo de que el país pueda alcanzar una estabilidad política duradera y una democracia verdaderamente funcional.

Por lo tanto, es esencial que haya un sistema electoral justo y representativo. En el marco actual, la ingeniería electoral priva a los croatas de Bosnia y Herzegovina

de su derecho a elegir a su representante legítimo en la Presidencia. Esta situación socava la confianza y alimenta las divisiones. Así pues, hay que considerar con carácter urgente la posibilidad de enmendar el código electoral para garantizar una participación justa y unos resultados legítimos, sobre todo ante la proximidad de las elecciones generales, previstas para octubre de 2026.

Esperamos que Bosnia y Herzegovina se centre de nuevo en las reformas y en su agenda europea. La integración en Europa sigue siendo el mejor camino para ofrecer estabilidad, prosperidad y desarrollo a todos sus ciudadanos. Como único Estado miembro de la Unión Europea fronterizo con Bosnia y Herzegovina, Croacia apoya decididamente el avance de ese país de cara a su incorporación a la Unión Europea. En el marco de nuestra alianza europea, contribuimos a fortalecer las instituciones y las capacidades administrativas, asegurando así un proceso de adhesión coherente y satisfactorio y un avance irreversible hacia la plena incorporación.

El apoyo de Croacia ha sido tangible y prolongado, desde que ofrecimos cobijo y ayuda humanitaria en el decenio de 1990, cuando Croacia acogió a más de medio millón de refugiados de Bosnia y Herzegovina y estableció las condiciones necesarias para el Acuerdo de Paz, hasta nuestra cooperación actual en materia de desarrollo, educación, cultura, atención de la salud y socorro de emergencia. Croacia sigue siendo un asociado firme y fiable de Bosnia y Herzegovina. Más recientemente, Croacia destinó 9,5 millones de euros a programas de apoyo y prestó ayuda de emergencia por valor de otros 10 millones de euros tras las inundaciones de 2024, en particular para operaciones de rescate y reparación de infraestructuras. Con estas medidas, Croacia ha reafirmado también su solidaridad y su compromiso permanentes con una Bosnia y Herzegovina estable, funcional y europea.

El Presidente (*habla en ruso*): El representante de Bosnia y Herzegovina ha pedido la palabra para hacer una nueva declaración. Recuerdo al representante de Bosnia y Herzegovina, así como a cualquier otra delegación que desee hacer uso de la palabra para formular una nueva declaración, que cada una de las delegaciones tendrá una sola oportunidad de hacerlo.

Tiene la palabra el representante de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Lagumdžija (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Seré breve. Pensaba que quienes somos originarios de la región habíamos aprendido la lección tras las anteriores sesiones del Consejo de Seguridad. Saludo la declaración del representante de Croacia, que no es a la que voy a responder.

Con el debido respeto al representante de Serbia, considero inaceptable haber escuchado de nuevo en su intervención, con palabras distintas, lo que ya escuchamos la última vez en boca de otros: una vez más, utilizando un lenguaje muy poco apropiado para este salón, se han puesto en cuestión la legitimidad y la legalidad del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina. Con el debido respeto, contabilizar a los votantes según su sangre, su origen étnico, su raza o su religión no solo es contrario a los derechos humanos y al orden constitucional establecido por el Acuerdo de Paz de Dayton, del que tan orgullosos estamos todos, sino que contradice directamente los principios mismos sobre los que se erigió este edificio. Por lo tanto, condeno rotundamente la forma en que mi colega ha cuestionado la legitimidad y la legalidad del Presidente del Colegio Presidencial de Bosnia y Herzegovina, que resultó elegido gracias a los votos de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina de conformidad con nuestra Constitución y con el Acuerdo de Paz y no, obviamente, según la voluntad de algunas personas de países vecinos que pretenden entrometerse y tener una participación negativa en nuestro futuro.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.